

Este enfoque “dialógico” del texto se realiza, principalmente, de dos maneras: 1) Comparando el *método* filosófico, especialmente de la tradición fenomenológica. 2) Comparando el *tema* filosófico el cual es, por excelencia en este libro, el ser humano, en atención a lo que dice de él lo que se podría denominar ampliamente la tradición *personalista*. Como corolario a estas comparaciones se termina el libro con unas interesantes entrevistas con el Profesor Juan Fernando Sellés y el Profesor Juan A. García, que refuerzan el que la filosofía se ejerza a modo de *diálogo*.

Jan Maria Podhorski
jpodhorski@alumni.unav.es

María Victoria Cadavid Claussen, *Tras la búsqueda del sentido personal desde la antropología trascendental de Leonardo Polo*

Sindéresis, Madrid, 2020

Cuando un autor comenta a un filósofo normalmente introduce un *doble límite intelectual*: el primero es el del filósofo comentado, porque no se trata de la realidad en sí, sino de su pensamiento; el segundo es el del autor, porque, al hacer el comentario, introduce su visión personal. Pero Leonardo Polo no está interesado en crear un sistema de pensamiento. Le interesa acceder al ser. En sus escritos no está desarrollando una línea de pensamiento, sino que describe abiertamente lo que descubre, cuando lo descubre, y cómo lo descubre.

María Victoria Cadavid Claussen, por su parte, no comenta a Polo. Tampoco pretende entrar en diálogo con él, como para mostrar, a través del mismo, su propio pensamiento. La autora hace mucho más que dialogar con Leonardo Polo: entra en un proceso de identificación intelectual con el mismo, para que el lector pueda no sólo acceder al ser personal, sino también amarlo, descubriendo su sentido personal. El libro que presentamos no es sólo un libro optimista y de gran calidad científica, sino más que eso: es el mapa que permite guiar al lector en su recorrido desde el núcleo del ser personal hasta los niveles más superficiales de la sensibilidad humana.

La autora brilla por la facilidad metódica –el puro intelecto avanza en más hondura a más conocer– con la que introduce al lector en la profundidad del sentido personal sabio –luz trasparente buscante-aceptante–: un dentro abierto de luz. Porque resuelve la tensión *bottom up* [de abajo arriba] vs *top*

down [de arriba abajo] acompañando al lector *de fuera adentro* hasta abrirse a los demás: porque el sentido personal también se *otorga* generoso, haciéndose cargo de su propio disponer esencial para dotarlo de su luz, y así abrirse a otros seres de sentido y al cosmos.

También por eso supera con creces la visión del sentido de la vida de Viktor E. Frankl. Es comprensible que el psiquiatra vienés partiese de su experiencia fuerte del Lager a la hora de formular su psicoterapia. Pero estamos convencidos que habría estado de acuerdo con la autora, si hubiese podido conocer la antropología trascendental de Leonardo Polo.

El libro de Cadavid Claussen goza también de un gran valor pedagógico, porque se detiene a explicar con paciencia algunos elementos claves del pensamiento poliano que son necesarios para poder acceder al ser como Polo lo ha hecho. El primer capítulo será especialmente apreciado por los aprendices filósofos que buscan con ahínco esas claves de interpretación, como por ejemplo los conceptos de “dualidad”, “jerarquía” y “apertura trascendental”. Cada capítulo sorprende por la claridad con que empieza: los objetivos son transparentes como la luz de la que se está hablando. Al final del desarrollo se llegan a unas conclusiones, numeradas de modo secuencial; como para decir: objetivo cumplido.

El lector puede así orientarse, hablábamos de un mapa, con seguridad: lo que ya se ha recorrido y lo que falta por recorrer. También el filósofo poliano experto puede crecer personalmente con su lectura, ya que la autora desvela cómo el otorgarse del sentido personal sabio va configurándose en el descenso desde lo superior hasta lo inferior. Del mismo modo como el conocer conlleva el asombro, así, el otorgar la luz personal a las distintas realidades habituales y esenciales conlleva dotarlas de sentido: en el ámbito habitual, el sentido personal da de lo que *es*; y en el ámbito de la actividad esencial, el buscador (la *sindéresis*) da de lo que *tiene*: así otorga dones esenciales de sentido. Es interesante darse cuenta cómo el amar personal permea toda la actividad iluminante. Sin amar no se puede dar un sentido al ser y al vivir. Pero también fascina ver la riqueza interior del hombre –sus dualidades– y cómo ese otorgarse va adquiriendo nuevas tonalidades conforme se va llegando a los niveles más inferiores, más sensibles del organismo humano: las luces habituales trascendentales no se dejan aislar en su ámbito superior, sino que, de algún modo particular redundan en el ámbito esencial como haciéndose notar “por dentro” para decirle al hombre de lo que es capaz si mira “hacia arriba”.

Aunque no entra directamente en diálogo con Sartre, no puede ser mayor el contraste, ni mejor la respuesta a la provocación del pensador francés.

Quien asimile la antropología trascendental que aquí se presenta no podrá evitar concluir que Sartre tiene frases bonitas, que hacen efecto mediático... y luego “la nada”. Para Cadavid Claussen, en cambio, conviene resaltar, desde la reflexión filosófica, cuál es la envergadura honda y unitiva del sentido personal, capaz de atravesar, como la existencia humana situada en la historia, incluso, hasta dotar de sentido sus aportes hacia afuera. Esto, si los aportes humanos son en realidad manifestaciones de sentido personal: ésta sería, pues, la pregunta radical en el *otorgar sentido* a la aventura de existir.

De aquí, que, en la existencia de cada quien, cabe el sentido de eternidad desde aquí y desde ahora: gozar del Ámbito de Máxima Amplitud –Dios– que es Felicidad para siempre.

Louis Cardona
louiscardona@gmail.com

Cesar Montijo, *La doble vertiente de la creación: criatura cósmica y criatura personal desde la filosofía de Leonardo Polo*

Sindéresis, Madrid, 2021, 393 pp.

Once años después de haber sido defendida como Tesis Doctoral, esta monografía es prácticamente un tratado poliano sobre la creación. Es fruto de una investigación doctoral bastante peculiar, pues conjuga tanto la metafísica como la antropología trascendental en una síntesis brillante, sistemática y sugerente, que no teme abordar en el transcurso de la exposición cuestiones como la evolución, la providencia, la libertad, el estatuto ontológico del *nasciturus* humano, la religión y otras, qué se iluminan desde el tema de creación.

Esta obra resulta peculiar porque no mezcla ni confunde los niveles explicativos de la ciencia, fe, razón, teología, metafísica y antropología, dilucidando ordenadamente la temática principal de forma admirable, tanto por la juventud del autor, como por la profundidad de los temas expuestos.

La amplitud de páginas obedece a la exhaustividad con que se cita a Polo, tal vez con el afán de subrayar la continuidad respecto del filósofo, por pertenecer a la “segunda generación” (aquellos que no fueron discípulos directos de Polo). En ese aspecto, el autor se distancia en algunos puntos respecto de los polianos de “primera generación”, justificando sus argumentos. Hay un punto en particular, respecto al orden de los trascendentales antro-